

¿HAY VIDA ANTES DE LA MUERTE?

Vamos a abordar ahora el tema del más allá de la muerte, que en la teología se conoce con el nombre de “escatología”. Si miras en el diccionario el significado de este término, te encontrarás con lo siguiente: “Escatología: Parte de la teología que estudia el destino último del ser humano y el universo.”

Los hombres de todos los tiempos y culturas se han hecho la pregunta por el más allá de la muerte. Es una pregunta absolutamente lógica. En nuestros días, se da el fenómeno de que una parte importante de nuestra sociedad se niega a planteárselo, vive de espaldas a ello. Las tradicionales preguntas trascendentes son sustituidas por otras intrascendentes. Es decir, en vez de preguntarse por el sentido de la vida o cuál será nuestro destino después de la muerte; se cuestionan por el último modelo de smartphone o por el plan de vacaciones...

Algunos filósofos han planteado, no sin cierta ironía, si antes de hacernos la tradicional pregunta por el más allá de la muerte, no deberíamos de responder previamente a esta otra: ¿Existe vida antes de la muerte?

VIDA RESUCITADA. INDICIOS DE VIDA...

Pero esa pregunta (¿Existe vida antes de la muerte?) no es meramente irónica, ya que los que creemos en la resurrección de Cristo y esperamos la vida eterna, pensamos que esta esperanza cristiana nos permite vivir el presente desde el futuro que nos ha sido dado en la resurrección de Jesucristo. O dicho de otro modo, el estilo y el tono de nuestra vida, denotan y delatan nuestro futuro escatológico.

Este es el dilema. ¿Cómo es nuestra vida actual: “resucitada” o “mortecina”? ¿Cuáles son los indicios propios de una vida resucitada? Vamos a referirnos brevemente a tres de ellos:

1.- La alegría interior: En nuestra sociedad anidan un nivel de agresividad y de frustración interior muy notables... Pues bien, la paz y la alegría son un don de Dios, y se fundan en la certeza de que la resurrección ha vencido a la muerte; en la certeza de que el mal no tiene la última palabra.

2.- El juicio de misericordia hacia el prójimo: Cuando no estamos en paz con nosotros mismos, inevitablemente vivimos en guerra con todos los que nos rodean. Y el primer signo de ello suele ser la falta de misericordia hacia los demás. Es decir, la dureza de juicio es indicio de una vida mortecina, mientras que el juicio de misericordia lo es de una vida resucitada.

3.- La perseverancia: Nuestro tiempo se caracteriza por la tendencia a explorarlo todo, sin comprometerse en firme con nada. Parece como si nuestra cultura fuese incompatible con los compromisos definitivos; con la apuesta de toda la vida y para siempre... Pues bien, la fe en Dios se traduce en la paciencia, que es hija de la esperanza y madre de la perseverancia.

*** PROPUESTA DE REFLEXIÓN EN GRUPO

+ ¿Cuál de estos tres “indicios de vida” (alegría, misericordia y perseverancia) están más ausentes en nuestra cultura?

+ Comenta testimonios de los que hayas sido testigo, de cristianos que vivan abiertamente esta alegría, misericordia y perseverancia.

Y AHORA, SÍ, PREGUNTÉMONOS POR EL MÁS ALLÁ...

El indicio principal de una vida resucitada es la superación del miedo a la muerte; tal y como dice el salmo 27: “El Señor es mi luz y mi salvación, ¿a quién temeré?”. La fe en Cristo resucitado nos permite vivir en la confianza que nace de la victoria de Cristo. Este es el motivo por el que los cristianos tenemos la costumbre de felicitarnos el domingo de la Semana Santa, diciendo: ¡Feliz Pascua de Resurrección!

*** PROPUESTA DE REFLEXIÓN EN GRUPO

+ Comenta las siguientes preguntas, que intentaremos responder con más detalle en el siguiente tema:

- 1º ¿Sueles pensar en la muerte? ¿La ves lejana?
- 2º ¿Tienes miedo a la muerte?
- 3º ¿Relativizas las cosas de esta vida desde la realidad de la muerte?
- 4º ¿Ateoras en tu vida tesoros para el Cielo?
- 5º ¿Cuáles son, en tu opinión, las condiciones necesarias para poder entrar a compartir la intimidad de Dios en el Cielo?
- 6º ¿Sientes la necesidad de pedir a Dios misericordia, o lo consideras innecesario o inútil?

